

Mitologías e identidades en la televisualidad contemporánea

por Ana Karen Grünig*

Resumen: Los diversos planes de fomento a la producción de contenidos audiovisuales impulsados tras la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual han inaugurado en nuestro país un novedoso régimen televisual. Ante este panorama, advertimos que uno de los ejes que emerge con mayor potencia es la construcción imaginal de localismo, territorio e identidades regionales, y en esa dirección, el abordaje de lo mitológico como temática matriz que asumen las narrativas. Desde esta perspectiva, nos interrogamos por los rasgos que subyacen en la construcción de identidades narrativas en series televisivas nacionales que abordan lo mitológico como su temática principal. Para ello, proponemos un análisis de las series televisivas *Payé* (Camilo Gómez Montero, 2011) y *El aparecido* (Mariano Rosa y Alejandro Leiva, 2011), ambas producidas en el interior del país a través de los Concursos Series de Ficción Federal.

Palabras clave: televisualidades, identidades narrativas, territorio, mitologías.

Abstract: The promotion of audiovisual content driven by the enactment of the Law on Audiovisual Communication Services inaugurated a new televisual regime, within which the “imaginal” construction of local, territorial and regional identities emerged as one of the foundations. This article focuses on the traits underlying the construction of narrative identities in nationally produced television series produced about myths. Therefore, it analyzes two TV shows: *Payé* (Camilo Gomez Montero, 2011) and *El Aparecido* (Mariano Rosa and Alejandro Leiva, 2011), produced with the support of the Federal Fiction Series Competitions.

Key words: televisual, narrative identity, territory, mythologies.

Fecha de recepción: 24 de junio de 2015

Fecha de aceptación: 24 de abril de 2016

Introducción

La sanción de la Ley N°26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual y las políticas de fomento para la producción de contenidos audiovisuales promovidas en el conjunto del territorio nacional en el año 2009, han gestado un nuevo y heterogéneo panorama televisual que apuesta a la multiplicación, diversificación y federalización de las realizaciones. Ante este escenario, se advierte que uno de los ejes narrativos que emerge con mayor potencia es la construcción imaginal de localismo, territorio e identidades regionales. Concretamente aludimos a aquellas ficciones que desde una producción social de las imágenes buscan contar sus propias historias.

En esta clave, nos interesa indagar acerca de series televisivas nacionales que pretenden visibilizar sus territorialidades desde un abordaje de lo mitológico como temática principal de sus narrativas. Para ello, hemos optado por iniciar esta pesquisa aplicando el análisis a dos miniserias fantásticas compuestas por ocho episodios cada una y realizadas en el marco del Plan Operativo de Fomento a la Producción de Contenidos para la Televisión Digital de la República Argentina en la categoría Series de Ficción Federal. En fin, los casos son:

- *El aparecido* (Mariano Rosa, 2011): concebida como un western andino fantástico, es una miniserie salteña que cuenta la historia de Bernabé Montellanos, un zafrero colla que mientras trabajaba en un ingenio azucarero del norte argentino fue asesinado y entregado por su patrón a “El Familiar”, un ser mitológico que constituye la encarnación del mal y se alimenta del alma de los peones a cambio de garantizar una cosecha exitosa. El joven Bernabé regresa de la muerte con poderes sobrenaturales que le han sido otorgados por la Pachamama para vengarse y reaparece impartiendo justicia por los más débiles y luchando contra el poder más corrupto. Con esta premisa, el relato pretende plasmar la cultura andina mediante la construcción audiovisual de dos importantes mitologías: por un lado, la creencia en “El Familiar”, que a través

del relato oral aún perdura en el territorio; y por otro lado, el mito de “El Aparecido”, creado por los guionistas de la serie con el fin de convertir en héroe a una de las figuras más oprimidas del altiplano como lo es la del colla.

▪ *Payé* (Camilo Gómez Montero, 2011): es una miniserie fantástica correntina que relata en cada uno de sus episodios la historia de diversos seres míticos y legendarios propios del Litoral Argentino que retornan en la actualidad por distintos motivos, como aliviar sus almas en pena, vengarse de los males sufridos en vida, proteger a seres queridos y personas de buena moral, conceder algún tipo de enseñanza, entre otras. Desde una estructura auto-conclusiva en la que cada episodio es absolutamente independiente del otro, la serie relata diferentes mitologías que irrumpen resignificados para intervenir en diversas problemáticas contemporáneas de la región. Algunas de esas mitologías son: El Cambacito del Agua, Las Ánimas de la Guerra con el Paraguay, Las Póras, El San la Muerte, La Sirena y el Pescador, El Pombero, la leyenda del gaucho bandolero Mate Cocido, entre otras creencias sobrenaturales.

Cabe mencionar que las reflexiones expuestas en este trabajo son el resultado de un análisis conjunto entre la observación de los materiales audiovisuales y el diálogo con sus directores y guionistas llevado a cabo durante un encuentro entre investigadores y realizadores en la Universidad Nacional de Villa María.¹ Así, el proceso reflexivo se desarrolló en un proceso que implicó tres etapas: *primero*, la observación de las series desde sus aspectos narrativos y técnico-realizativos; *segundo*, realización de entrevistas e intercambio con los directores y guionistas de tales series; *tercero*, análisis de la información obtenida recuperando teorías vinculadas a los procesos de construcción de

¹ El encuentro *La imagen imaginada: La nueva ficción televisiva en los territorios nacionales. Diálogos con directores y guionistas ganadores de fomento INCAA TDA* fue realizado en la Universidad Nacional de Villa María en mayo de 2015, y su organización estuvo a cargo del equipo de investigación “Narrativas imaginables en la ficción televisiva argentina post-ley de Servicios de Comunicación Audiovisual” (Director: Cristina A. Siragusa. Co-director: Lic. Liliana Guillot.; UNVM 2014-2015).

identidades regionales y lo mitológico como producción simbólica narrativizada que emergen en esas territorialidades.

Identidades expresivas y mitologías

Las identidades constituyen procesos de construcción de subjetividades en devenir, que se encuentran en permanente transformación determinadas no solo por lo contextual, sino también por la transformación del sí mismo, individual o colectivo; es decir, las identidades son asumidas como un intervalo o dialéctica entre la permanencia y el cambio, lo que permite construir un *sí mismo* intervenido por la temporalidad (Arfuch, 2005; Ricoeur, 1996). En ese sentido, prevalece un distanciamiento de la concepción esencialista, totalizadora y permanente del conjunto de rasgos que caracterizan y definen un sujeto individual o colectivo² (Arfuch, 2005; Hall, 2003).

Ahora bien, el abordaje de lo mitológico en la serialidad televisiva de ficción connota un cierto grado de complejidad, puesto que este tipo de relatos —en tanto sistemas inteligibles que proveen explicaciones que desde la lógica racional y la realidad empírica son imposibles de ofrecer— remiten a una dimensión socio-cultural que se explicita en una narración tradicional, transmitida de generación en generación y perdurable en el tiempo (Colombres, 1994-1995; Coluccio, 1994; García Gual, 1987; Kirk, 1985). Pues, reúne una serie de características *esenciales* de un relato colectivo inalterables por la temporalidad (lo que no anula variaciones según el contexto).

Por ello, creemos conveniente flexibilizar lo mitológico como categoría cuando lo pensamos en relación a la imagen; dicho de otro modo, nos preguntamos cómo repensar lo mitológico cuando se asume que su expresión en imágenes excede

² Según Arfuch la identidad *no es un conjunto de cualidades predeterminadas (raza, color, sexo, clase, cultura, nacionalidad) sino una construcción nunca acabada, abierta a la temporalidad, la contingencia, una posicionalidad relacional sólo temporalmente fijada en el juego de las diferencias* (2005:24).

a sistemas de representación del orden puramente lógico, para ser expresión también de afectos, de emociones, y de identidades dinámicas y contingentes.

En ese sentido, consideramos de gran valor recuperar la propuesta de Esteban Dipaola (2011) cuando desarrolla la categoría de lo *imaginal*, designando bajo este neologismo la conjunción de la imagen con lo social en la sociabilidad contemporaneidad. Específicamente, el autor expone que es en el espacio social donde circulan las imágenes; así, convivimos y nos hacemos con imágenes; pensamos y comprendemos el mundo a través de las imágenes. Tal es así que *es el propio cuerpo humano el lugar en el que las imágenes reciben un sentido vivo, así como un significado* (Belting, 2009:71). En efecto, desde una perspectiva que asume la imagen como praxis socio-simbólica, lo imaginal se revela como la producción social de las imágenes: nos pensamos con imágenes, nos reinventamos con imágenes y nos exponemos con imágenes; los lugares, las historias, los recuerdos se imprimen bajo la forma de imágenes; las imágenes se vuelven cuerpo —materia, afecto y pensamiento—, en una sociedad que se admite como estetizada, como imaginada. Así, las imágenes no sólo remiten a sistemas de significación posibles de ser ligados a un sentido, sino que además se inscribe en el orden de lo afectivo, lo emocional.

Por ello, nos interesa pensar las imágenes como expresión de lo social, que en nuestro objeto de estudio en particular se ocupa de la construcción imaginal de mitologías, pero también, de localismo, territorio e identidades regionales en la ficción televisiva seriada.

De esta manera, lo imaginal como producción social de las imágenes guarda estrecha relación con la cualidad expresiva de las identidades. Es decir, las subjetividades entendidas desde la apertura, la contingencia y como procesos de devenir más que de ser (Arfuch, 2005:24) implican una narrativización del sí mismo individual o colectivo, pues para concretarse debe volverse necesariamente una representación —ficcional y posicional— del sujeto

(Arfuch, 2005; Hall, 2003; Ricoeur, 1996). De ello es que concebimos la noción de identidades narrativas o identidades expresivas. Específicamente, Stuart Hall afirma:

[...] en realidad las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y o de ser; no quienes somos o de dónde venimos sino en qué podríamos convertirnos, como nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos (2003:18)

Siguiendo esta dirección, podemos asumir que las series televisivas *Payé* y *El Aparecido* constituyen dispositivos significantes que narrativizan o expresan las identidades en devenir de sus territorialidades.³ En este sentido, emerge la problemática acerca de cómo se articulan en estas series televisivas lo permanente y lo transformado; o más precisamente, ¿cómo se redefinen las identidades expresivas en esta dialéctica de permanencia y cambio que pone en juego la relación entre mitologías e identidades en la imagen televisual del drama seriado de ficción?

A continuación, exponemos algunas reflexiones que podrían adentrarnos en posibles respuestas.

Lo mitológico contemporáneo

Desde el campo teórico, se ha discutido la existencia real o inventada de lo mitológico; así por ejemplo en el ámbito local, según Coluccio (1994) un mito es un hecho falso que, por múltiples motivos, es tomado como verdadero por el

³ Vale aclarar que la noción de territorio no se reduce a una porción de tierra delimitada geográficamente, sino que alude a un estado social relacional de sentido atravesado por dimensiones espaciales y temporales que articula un conjunto de prácticas sociales, políticas, económicas, culturales, etc., y que guarda estrecha relación con los procesos de construcción de identidades en devenir (Estas reflexiones fueron expuestas en el 1º Congreso Internacional de Artes, Revueltas de Artes —Buenos Aires, 18 al 21 de noviembre de 2014— con la ponencia *Territorios Imaginados en la serialidad televisiva nacional: un laboratorio metodológico desde lo imagético. El caso Mañana Siesta Tarde Noche* de Noelia García y Ana Karen Grünig.).

pueblo al que pertenece. Sin embargo, esta concepción parece abordar la cuestión de manera un tanto superficial si consideramos el aporte de Eliade (1991) para quien, si bien el mito no habla de lo que ha sucedido realmente, intenta explicar acontecimientos o fenómenos que en verdad existen. Evidentemente, este debate acerca del carácter real o ficticio de lo mitológico confluye en el nivel de la pura creencia, y ello puede verse reflejado en el ámbito de la producción audiovisual. Pues, aunque lo mitológico aparezca ficcionalizado en las series *Payé* y *El Aparecido*, sus creadores insisten en que los mitos constituyen dimensiones de lo real, no sólo porque los habitantes de los territorios en las que fueron producidas las series creen fehacientemente en su existencia, sino también porque las historias en las cuales irrumpen se encuentran teñidas de dinámicas sociales que poseen vigencia aún en la actualidad. En ese sentido, y considerando lo mitológico como producción simbólica e imaginal de lo social, deviene en identidades regionales expresivas o narrativizadas. Veamos cómo se vincula lo mitológico con lo socio-cultural contemporánea en cada caso.



El aparecido (Mariano Rosa, 2011)

Por un lado *El Aparecido* reconstruye desde su propia mirada una situación específica de la realidad que desde muchos años tiene vigencia en el Noroeste Argentino, como lo es la opresión y explotación del colla en el trabajo de los ingenios azucareros. Pues según el relato de Mariano Rosa y Alejandro Leiva —guionistas y director— aún en la actualidad existe en la región una tendencia a que los collas acaben ejerciendo sus labores en la zafra; de modo que, no sólo son desplazados de sus territorios sino que también sufren la opresión de los patrones y de los grandes empresariados. Así, el mito de “El familiar” continuamente fue y es utilizado por los patrones como instrumento de control, a modo de asociar la desaparición de los zafreros (generalmente de los más rebeldes) con la figura mitológica.

A partir de la recreación que elabora la serie de esta situación opresora de los patrones hacia los peones zafreros, se dejan entrever otras problemáticas habituales en la actualidad de la región andina, como por ejemplo el abuso del poder policial, el maltrato hacia la mujer y la discriminación étnica, entre otras. Similarmente, en *Payé* las mitologías narradas en la serie son extraídas de la realidad. Tal como lo explica Camilo Gómez Montero —guionista y director— estas creencias son historias que han habitado en su infancia y que aún en la actualidad pueden escucharse por las calles del Litoral Argentino. Así, el director enfatiza que para los pobladores de la región estos mitos no son un hecho fantástico, sino que forman parte de sus creencias.

Desde esta dirección, puede observarse que la serie elabora a los largo de sus ocho capítulos unitarios, una gran crítica a la sociedad contemporánea del Litoral Argentino a partir de una construcción narrativa que hace intervenir lo mitológico en conflictividades actuales propias de ese territorio. De esta manera, se relata el mito del Cambacito del Agua — un niño asesinado a golpes por su patrón— para abordar la problemática de la trata de personas y la prostitución infantil; igualmente, se resignifica la leyenda del gaucho

bandolero “Mate Cosido” —santificado popularmente al ser ajusticiado por robar a los ricos para darle a los pobres— para aludir a la crisis político-económica del 2001 de nuestro país. En esa clave, se expresan otras problemáticas contemporáneas de vigencia en la región entre las que se destacan la caza y la pesca indiscriminada, la contaminación de los ríos, el abuso del empresariado y el trabajo esclavo, la complicidad policial con los sectores del poder político y económico, la cosificación de la mujer, entre otras cuestiones.



Payé (Camilo Gómez Montero, 2011)

Estas consideraciones respecto de la vinculación entre lo mitológico y lo social contemporáneo plasmada en ambas series nos conducen hacia la reflexión acerca de la importancia narrativa que asume el componente mítico en la ficción. Ello en cuanto advertimos que las series visibilizan una sociedad tan irracional e incomprensible que opta por “no mirar”, no enterarse y no

responsabilizarse de las problemáticas que las circundan; y allí asume gran importancia lo mitológico, porque es desde esta dimensión que se consigue explicar lo inexplicable. Son los seres míticos y legendarios, aquellos que se originan en el ámbito de lo sobrenatural e irracional, quienes emergen resignificados para echar luz ante el vacío y la oscuridad institucional, y en efecto, para aleccionar o resolver conflictividades de nuestra sociedad actual. De modo tal que, en estas series televisivas, asistimos a procesos de construcción de identidades narrativas que se expresa tan irracional que requiere de lo mitológico para que provean explicaciones acerca de las miserias humanas que como comunidad creamos, permitimos y a veces también avalamos. Probablemente, esta sea la crítica mayor que arrojan ambas series.

Finalmente, nos interesa señalar que la inclusión de componentes ligados a presupuestos realistas en estos relatos contenidos en lo mitológico y legendario se explota, al menos, en dos niveles: a) en el plano meta-discursivo, opera como un medio para visibilizar y propagar las conflictividades que caracterizan la región en la actualidad contribuyendo al desarrollo de una pantalla televisiva más federal. b) en el plano del discurso en sí mismo, aplica como un mecanismo que procura hacer verosímil y creíble lo que lógicamente resulta inexplicable o increíble en relatos cuya estructura dramática se halla contenida en el género fantástico.

Reconocimiento y creencia de lo mitológico desde el diseño narrativo-formal.

Ya Durkheim (2007), en su abordaje del carácter social del mito, afirmaba que los mitos así como la religión, constituyen el vehículo imprescindible de una sociedad para que tome conciencia de sí misma y logre reconocerse como tal. Ello es posible en tanto la sociedad se reconoce y se afirma por la acción o el obrar común, lo cual sólo se concreta cuando los miembros que la integran se

encuentran en un estado de reunión y cohesión interna. Esta postura suscita la reflexión acerca de la importancia de una creencia común para definir y redefinir el sí mismo colectivo.

Desde esta perspectiva, observamos en ambas propuestas audiovisuales estudiadas una pretensión primordial vinculada a la expresión y el reconocimiento de algunas de las mitologías más representativas de sus territorialidades, proceso que se encuentra atravesado por la creencia en su existencia. Esta intensión no sólo se refleja en el tratamiento de lo mitológico como temática y su anclaje en una contemporaneidad, sino también a través de la construcción narrativa y el diseño de los personajes. Particularmente, prevalece un empleo de los recursos del lenguaje audiovisual en su nivel narrativo-formal que puede cartografiarse del siguiente modo:

- En cuanto a la historia: Por un lado, lo mitológico y legendario funcionan como contenedores del desarrollo de la trama; de hecho, casi todos los conflictos se resuelven a partir de la intervención mítico-legendaria. Por otra parte, la expresión, reconocimiento y creencia de lo mitológico se refuerza a partir de la exposición literal del mito o la leyenda abordada en cada serie mediante una placa introductoria que acompaña el título de cada capítulo, o bien a través de personajes (generalmente ancianos, brujos o ciegos) que lo relatan verbalmente.
- En cuanto al diseño de los personajes: tanto en *Payé* como *El Aparecido* se construyen diversos personajes que conservan similitudes en cuanto a su tipología y funcionalidad, a saber:
 - a) Seres mitológicos: retornan o irrumpen en el mundo contemporáneo por venganza, justicia y/o para proteger a los más débiles. En este aspecto vale una breve distinción entre los seres mitológicos presentados en *El Aparecido*: el colla Bernabé Montellanos es un mito creado por la serie y responde a lo citado previamente; sin embargo, el Familiar cumple la

función opuesta en tanto es una creencia vigente en el norte salteño que se funda en su alianza con los patrones de los ingenios azucareros. Así representa una encarnación del mal o del diablo mismo.

- b) Seres humanos que reconocen la existencia de lo mitológico: generalmente, son personajes vinculados al sector más vulnerable y marginado de la sociedad que gracias a la intervención mitológica son protegidos y salvados de las amenazas e injusticias de los más opresores.
- c) Seres humanos que niegan la existencia de lo mitológico: frecuentemente son asociados a personajes de alto poder económico o político que oprimen y abusan del más débil.
- d) Seres humanos que admiten la existencia de lo mitológico y que funcionan como sus voceros: aludimos a personajes como los brujos, los espiritistas o ciegos que revelan en secreto la verdad transmitida por el mito. Esto conlleva implícito la construcción de una comunidad “susurrada”, es decir la convivencia de sujetos que conviven pero que dialogan escasamente entre ellos, y la emergencia de la figura de los brujos o ciegos quienes a pesar de no poseer comprobaciones empíricas son poseedores de una sabiduría que sólo silenciosamente puede transmitirse.

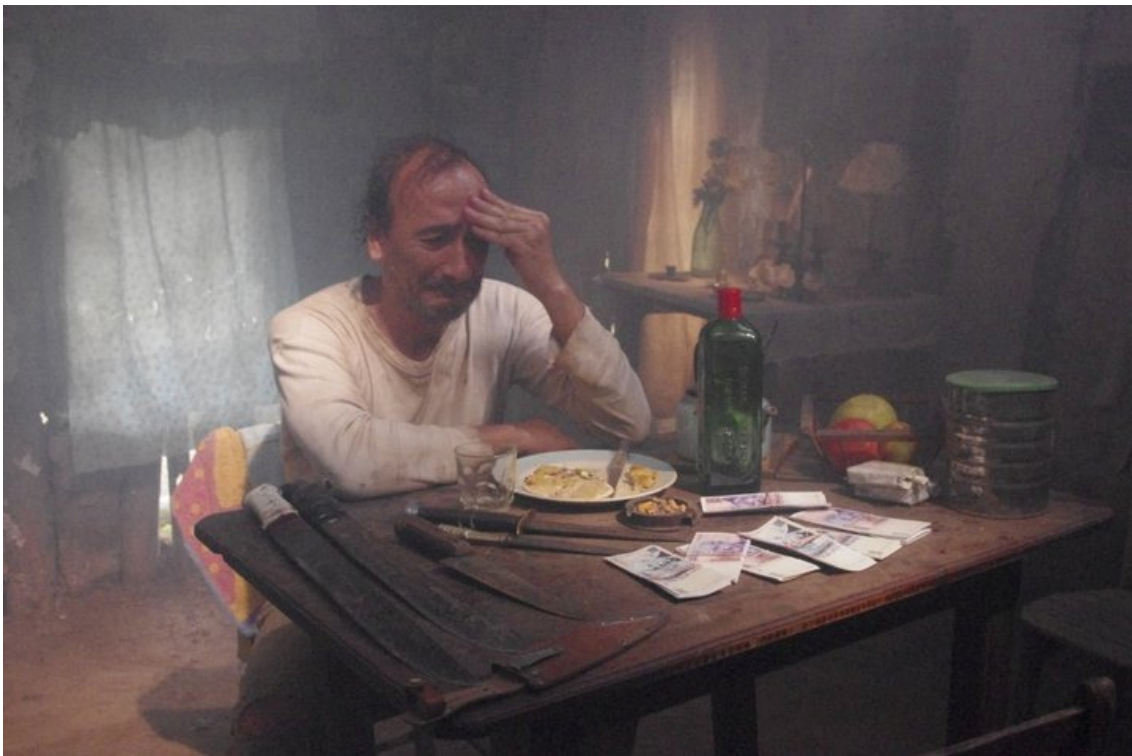
De esta manera, en la articulación entre historia y personajes, es posible advertir que lo que plantean estas series en sus narrativas es un reconocimiento de lo mitológico a partir de la tradicional lucha entre el bien y el mal —mitología por excelencia en la cultura occidental— desatada entre los poderosos que no creen en lo sobrenatural y los oprimidos que son fieles sus aliados.

Esta constitución simplista del relato es lo que permite articular con coherencia los diferentes elementos que, desde la mirada de los guionistas y directores,

conforman la cultura local. Así es como, desde el plano narrativo y su expresión imaginal, se expone otro recurso de narrativización de las identidades colectivas de las regiones de procedencia de las series analizadas.

Series de ficción federales: Identidades expresivas desde una impronta localista

Recuperando otras dimensiones analíticas del audiovisual, observamos una fuerte impronta en plasmar elementos “locales” en las series televisivas estudiadas.



Payé (Camilo Gómez Montero, 2011)

El primero de ellos es indudablemente la intención primaria en contar historias propias de sus territorios; pues, ya se ha mencionado que las mitologías y problemáticas que construyen *Payé* y *El Aparecido* poseen vigencia en la

realidad contemporánea acaecida tanto en la cultura andina como en la litoraleña.

Asimismo, otros recursos que denotan la marca identitaria localista aluden al respeto por las tonadas⁴ y acentos, la música, los vestuarios y los rasgos morfológicos de los actores. Al respecto, traemos a colación un comentario del director de *El Aparecido* al explicar que Bernabé Montellanos, el protagonista que encarna la figura mitológica del Aparecido, no es un personaje enteramente creado por la serie, sino que también existe en la realidad y cuyo pasado ha tenido vinculación con el trabajo en las zafras y con el mito del Familiar. Entonces, en concordancia con el objetivo de reflejar la cultura andina de la región, se conservó el vestuario real de Bernabé y sus paisajes nativos, convirtiéndolo no sólo en un actor sino también en un asesor en la construcción del guión y en el diseño de arte fundamentalmente. Lo importante del aporte de Bernabé fue unir la idea del Aparecido con el mito del Familiar.

Igualmente, podemos notar la significativa relevancia que las series otorgan al diseño del espacio para expresar localismo. En este sentido prevalece una asociación positiva entre lo mitológico y la madre tierra, ambos poseedores de la sabiduría. Así observamos en *Payé* que los seres míticos habitan en lagunas, en el río Paraná, en montes y selvas litoraleñas; mientras que en *El Aparecido*, Bernabé Montellanos resurge de los cerros y quebradas. En ambos casos, los paisajes lugareños se explicitan en una multiplicidad de panorámicas y planos generales que le otorgan el protagonismo visual que merecen.

Ahora bien, esta disposición de lo espacial connota otro propósito ligado a la construcción de identidad regional en comparación a la gran urbanización capitalina. Específicamente, presumimos que mediante esta estrategia se

⁴ Resulta oportuno señalar que en *El Aparecido* todos los personajes conservan el acento salteño, con la excepción del sacerdote que encarna el Familiar quien habla con tono español. Probablemente, esta sea otro recurso que persiga comparar lo local con una otredad extranjera colonialista.

expresa la tradicional disputa con la lógica centralista que históricamente ha caracterizado a nuestro país. En este sentido, tanto los realizadores de *Payé* como de *El Aparecido* enfatizaron en que lo que estas series pretenden es enfrentar la batalla cultural que se disputa no sólo con el bombardeo mediático-cultural de Buenos Aires sino también con el norteamericano.

Géneros implicados y experimentación con el formato seriado

Otro aspecto que consideramos relevante en la construcción de identidades narrativas en series televisivas nacionales que abordan lo mitológico como su temática principal es la vinculación entre los géneros implicados y la experimentación con el formato seriado.

Particularmente, hallamos en los casos estudiados una pretensión en edificar una ficción televisiva que conserve su carácter de entretenimiento pero que de manera simultánea permita expresar las marcas identitarias del territorio con un trasfondo político-social. A tal fin, la experimentación en materia genérica resulta una de las estrategias más significativas y eficientes para conseguir el objetivo propuesto.

En *Payé*, los ocho capítulos que la componen abordan lo mitológico con un importante anclaje en el género fantástico; sin embargo, cada unitario se encuentra en diálogo con otro género diferente. Así por ejemplo, algunos capítulos poseen varios elementos del western —tanto el capítulo 3 como el capítulo 6 se valen del duelo como desenlace de la narrativa—; otros dialogan con el drama —por ejemplo en el capítulo 1 en el cual se aborda la temática de la trata de personas y la prostitución infantil—; y algunos otros son más cómicos (el capítulo 7 que remite a la leyenda de Mate Cosido, manifiesta numerosos componentes humorísticos). Así, el elemento conductor que los une es lo mitológico propio de la región del Litoral, o sea de su territorio.



El aparecido (Mariano Rosa, 2011)

En cuanto a *El Aparecido*, la experimentación del régimen serial y su vinculación con lo genérico posee otros matices. Ante la falta de presupuesto para realizar un largometraje, la idea inicial de los creadores era producir una serie de cortometrajes de género western que con el tiempo pudieran unirse entre sí y contar una historia mayor. Al terminar de producir el tercer corto se lanza el Concursos Series de Ficción Federales como una de las líneas de fomento INCAA-TDA. Allí deciden transformar los guiones para cortometrajes en una serie de ocho capítulos. Ello exigió cambios estructurales como el de abordar el mito de “El Familiar” en hibridación con el Aparecido, lo que derivó en un despliegue de un western-fantástico.

Dado que los referentes del género son el spaghetti-western (cine norteamericano) y el western-criollo (cine argentino), la serie debió adaptarlo a la cultura andina. Una de las estrategias mediante las cuales lo consiguió es tomando al colla como la figura heroica del relato que combate contra el Familiar. Para ello, se vale de los poderes sobrenaturales que le han sido otorgados por la Pachamama. Así, durante el transcurso de la serie se torna

evidente el reconocimiento de numerosos elementos característicos de un western-andino: la resolución dramática a través de un duelo; la preeminencia de conflictos inspirados en la mujer como objeto de deseo; el desenvolvimiento de las acciones en la comisaría y en la pulpería; el empleo de vestuarios collas; entre otras cuestiones más vinculadas a la construcción técnico-realizativa como por ejemplo la predominancia tonal ocre, rojo y tierra, la música que desde una base andina consigue generar suspenso y la transición gradual de planos abiertos a planos cerrados a medida que aumenta la tensión dramática, entre otras cuestiones. De esta manera es posible la construcción de una ficción que desde el entretenimiento refleje su identidad localista.



El aparecido (Mariano Rosa, 2011)

Finalmente, no podemos dejar de mencionar otro sello distintivo en *El Aparecido* como lo es el uso de la animación para intervenir en las situaciones de duelo evitando así el choque con imágenes amarillistas o poco verosímiles cuando se trabaja con escasos recursos.

De este modo, se evidencia que los formatos lejos se encuentran de condicionar y determinar la construcción del relato; más bien por el contrario, se experimenta con ellos en pos de difundir y visibilizar los rasgos que tiñen los procesos de construcción de identidades colectivas del territorio. Por otro lado, esta experimentación alude a la construcción de nuevas formas del lenguaje audiovisual, que responde a los requerimientos de claridad y concreción que exige la emisión televisiva, aunque con una originalidad que abarca no sólo lo genérico sino también aquellas cuestiones de índole política, social y cultural que promueven la federalización de los contenidos audiovisuales.

A modo de cierre

El proceso analítico-reflexivo que exigió este abordaje deja abierta la problemática acerca de los nuevos regímenes televisuales que emergen en el escenario audiovisual nacional contemporáneo como dispositivo de empoderamiento que brinda la posibilidad al conjunto de realizadores independientes de expresar y visibilizar sus propias identidades. Ello asume gran relevancia en una sociedad atravesada por imágenes mediatizadas, particularmente cuando estas abordan lo mitológico como temática principal. Ello, puesto que la difusión de historias, creencias y demás elementos socio-culturales se difuminan en el tiempo por no ser transmitidos bajo el soporte audiovisual u otras modalidades comunicacionales que van emanando en el devenir del tiempo.

Bibliografía

- Arfuch, Leonor (Comp.) (2002). *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- Belting, Hans (2009). *Antropología de la imagen*, Buenos Aires: Katz
- Colombres, Adolfo (1994-1995). "Del mito al cuento", en *Oralidad. Rescate de la tradición oral y la memoria de América latina y el Caribe*. Anuario 6 y 7, La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Coluccio, Félix (1994). *Diccionario Folklórico Argentino. Temas Argentinos*, Buenos Aires: Editorial Plus Ultra.

Dipaola, Esteban (2011). “La producción imaginal de lo social: imágenes y estetización en las sociedades contemporáneas”, en *Cadernos Zygmunt Bauman*, Río de Janeiro; Año: 2011 vol. 1 p. 68 – 84.

Durkheim, Emile (2007). *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid: Ediciones Akal.

Elíade, Mircea (1968). *Mito y realidad*, Madrid: Guadarrama.

García Gual, Carlos (1987). *La mitología: interpretaciones del pensamiento mítico*, Montevideo: Biblioteca de Divulgación Temática/43.

Hall, Stuart. (2003). “¿Quién necesita ‘identidad’?”, en Stuart Hall y Paul du Gay, *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorrortu.

Kirk, Geoffrey Stephen (1985). *El Mito. Su significado y funciones en la antigüedad y otras culturas*, Barcelona: Paidós Ibérica.

Krotz, Esteban. (2004). “Alteridad y pregunta antropológica” en Mauricio Boivin, Ana Rosato y Victoria Arribas (editores), *Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*, Buenos Aires: Antropofagia.

Ricoeur, Paul (2006). *Sí mismo como otro*, México: Siglo XXI Editores.

Materiales audiovisuales analizados

El Aparecido (Mariano Rosa y Alejandro Leiva, 2011)

Payé (Camilo Gómez Montero, 2001)

* Licenciada en Diseño y Producción Audiovisual por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Los ejes ligados a la producción investigativa son las mitologías y las identidades regionales en el audiovisual contemporáneo. Estos estudios se desarrollan en el marco de un trabajo de investigación de la UNVM (2014-2016) y de un estudio de UBA/CONICET (2015-2017). karengrunig@gmail.com